IES María Pérez Trujillo

A veces el amor se nos presenta…

Paula González Díaz

A veces el amor se nos presenta ante nosotros, como si de un sueño sin fin se tratase, sin la posibilidad de llegar a tocar a la otra persona; creo que no seré la única persona de este plano efímero que desea despertar y encontrar que todo es cierto, sin embargo, tenemos que conformarnos con la compañía de nuestra imaginación, creando amigos que nos ayuden, familiares que nos apoyen… pero esta soledad no nos deja otra opción que la de matar la última pizca de sentir que tenemos, celebrando un luto permanente a nuestro corazón, enterrado en lo más profundo del alma, sin tener oportunidad de salir. Día tras día me acompaña el pensar que la escapatoria de este tremebundo mundo es la muerte, siendo prisionero de mis pensamientos y de una vida, que parece ser interminable, obteniendo en ocasiones como escapatoria la música, canciones de ángeles que me dan alas para alzar los pies del suelo, liberándome de la prisión que yo mismo forjé. Solo deseo ser yo, no ningún ser desalentado.

Cuando veo a gente por las calles ensimismados escuchando música, pienso ¿y por qué no liberar a alguien de esas cadenas de monotonía y desamparo? No dejo de esforzarme, con el único fin de que alguien sienta ganas de vivir, de cambiar algo, de simplemente dar vida a este funesto mundo, pensar que seré capaz de dar alas a alguien me llena ese vacío, que se encuentra en lo más profundo de mi ser. Con cada verso escrito, siento que escribo cartas al tiempo, al amor y a la muerte, uniendo a todo el mundo en un solo latir, colmando de felicidad hasta el último corazón sobre la tierra. Sienta genial salir a la calle y ver que con cada rima se dibuja una sonrisa más, hasta el propio mundo nos sonríe al caminar, por primera vez sienta bien ser yo misma, pero sienta todavía estar al completo por castas anónimas agradecidas de salvar una vida.